

India y Pakistán y la guerra de desinformación

Ana Gatica¹

Contribución en la Sección Debates Internacionales

Resumen: El presente texto examina brevemente el atentado de Pahalgam, ocurrido en abril de 2025 en la región de Cachemira bajo administración india, así como las repercusiones políticas, diplomáticas y militares que se derivaron del hecho. El ataque, que provocó un importante número de víctimas entre civiles y miembros de las fuerzas de seguridad, fue atribuido de manera inmediata por el gobierno indio a grupos insurgentes con presunto apoyo de Pakistán. Esta acusación reavivó las tensiones históricas entre ambos países y condujo a una serie de operaciones militares y medidas de represalia en la zona fronteriza, acompañadas de un incremento del discurso nacionalista y del sentimiento anti-pakistaní en los medios de comunicación y en las redes sociales. El texto analiza, además, el papel central de la desinformación y la manipulación mediática como herramientas contemporáneas de guerra psicológica y política. Tanto India como Pakistán desarrollaron campañas coordinadas en entornos digitales, valiéndose de noticias falsas, videos manipulados y narrativas patrióticas para moldear la opinión pública, justificar sus acciones y reforzar su legitimidad interna e internacional. En sus conclusiones, se destaca la tendencia creciente al uso de la desinformación y la información falsa como armas de guerra, pilares de las estrategias militares modernas y del sostenimiento de relatos nacionalistas en contextos de conflicto prolongado.

La madrugada del 7 de mayo de 2025, India lanzó una magnánima ofensiva contra Pakistán, sobrepasando el cordón de la marina pakistaní y destruyendo el puerto de Karachi. Las defensas aéreas resultaron inadecuadas permitiendo también la destrucción del aeropuerto de esa ciudad. La capital, Islamabad, asimismo recibió ataques de misiles que destruyeron parte de las instalaciones nucleares provocando escapes radiactivos. Lahore, peligrosamente cerca de la frontera entre India y Pakistán, fue sitiada por la infantería india. Ninguna ciudad se salvó del ataque indio, Peshawar fue bombardeada y tomando ventaja de la situación el BLA (*Baloch Liberation Army*) capturó Quetta y anunció al mundo que

¹ Doctoranda en Letras de la Universidad del Salvador, M.Phil en Política Internacional y Estudios de Seguridad (University of Bradford, Reino Unido). Especialista en estudios poscoloniales y política internacional de Asia Meridional e Irán. Correo electrónico: anagaticau@gmail.com

Balochistán era ahora un país independiente. Por su parte, el jefe de Estado mayor, Asim Munir fue depuesto en un *coup* por parte del generalato y el primer ministro, Shehbaz Sharif, abandonó el país. Este escenario bélico habría sido catastrófico para la integridad territorial y soberana de Pakistán si tan solo hubiese sido verdadero (Ahmed, 2025; Khuhro, 2025).

La verdad es siempre una de las primeras víctimas de la guerra. En momentos en los que se baja el volumen de otras voces del Estado y de la sociedad civil para cumplir con los objetivos bélicos también, en muchos casos, se abren las puertas para la insensatez periodística. Un caso sustantivo de la manipulación de la información por parte de los medios de comunicación y las plataformas digitales ha tenido lugar durante el breve conflicto bélico entre India y Pakistán en mayo de 2025.

El 22 de abril de 2025, terroristas no identificados atacaron a un grupo de turistas que se encontraban vacacionando en Pahalgam (en Cachemira india), como resultado 26 personas perdieron sus vidas y otras 20 resultaron heridas, todos ellos ciudadanos indios con excepción de uno. El Frente de Resistencia (un grupo terrorista que opera en Cachemira) se atribuyó la responsabilidad del ataque para luego retractarse de toda responsabilidad o participación en el mismo (Gatica, 2025). Algunos días después del ataque, la policía de Cachemira india comunicó públicamente que tres personas sospechosas estaban detenidas y que pertenecían a la organización terrorista pakistaní, *Lashkar-e-Tayyiba*. Dos de los detenidos eran de nacionalidad pakistaní. No obstante, India nunca clarificó la manera en la cual estas personas fueron identificadas. Frente a las crecientes acusaciones de complicidad por parte del gobierno de Modi, Islamabad negó estar implicada en el ataque terrorista de Pahalgam y rechazó las acusaciones más generales acerca de la promoción de terrorismo en territorio indio como parte de una determinada agenda política (Gatica, 2025; Grare, 2025).

A partir del 22 de abril, India y Pakistán escalaron política y diplomáticamente hasta la madrugada del 7 de mayo, cuando India lanzó el primer ataque a Pakistán como parte de la Operación *Sindoor* (*sindoor* es la mancha roja que las mujeres hindús casadas llevan en la frente). El conflicto armado concluyó, con un alto al fuego apadrinado por los Estados Unidos, el 10 de mayo. La duración del mismo es importante para ponderar la ferocidad con la cual durante esos tres días se construyeron historias orientadas a azuzar los ánimos nacionalistas en India y Pakistán. Ambos países llevaron a cabo campañas de desinformación y manipulación de la información para orientar el ánimo de las masas. En India esta “guerra digital” llegó a extremos peligrosos poniendo en jaque la credibilidad periodística de grandes emisoras y personalidades del mundo mediático. Este país de 1.4 billones de habitantes, cuenta con una de las industrias mediáticas más grandes del mundo –14% de la industria mediática global- con alrededor de 900 canales de televisión privada, la mitad de los cuales están dedicados a noticias.

Desde la llegada de Modi al poder en 2014, los medios de comunicación se convirtieron en actores esenciales de su política de centralización de poder. El acercamiento del BJP (*Bharatiya Janata Party*) a las grandes familias (Ambani y Adani entre otras), que dominan los medios de comunicación resultó en la centralización de los grandes *holdings* mediáticos en manos de amigos personales de Modi o grupos económicos cercanos al partido. Por otro lado, con Modi, India ha sido testigo de una constante reducción de la libertad de prensa y expresión, la que no solo afecta a periodistas, sino también a emisoras que son presionadas por el gobierno para no informar noticias que afectan la reputación del partido gobernante. Consecuentemente, periodistas locales han denominado a este movimiento *media Godi* (un juego de palabras con el apellido del primer ministro que hace alusión a la obediencia ciega de los medios de comunicación a las políticas del partido en poder), que gravemente atenta contra el pluralismo y la libertad de prensa de ese país (Ground Report Desk, 2023). Este paisaje mediático se completa con el rol preponderante de *Doordarshan*, la emisora de televisión estatal de India, que opera en 23 idiomas diferentes y llega a millones de personas en toda India y el extranjero a través de su propia tecnología satelital y de internet móvil.

Lo que ha llamado la atención de periodistas y académicos especialistas en comunicación durante este conflicto es la rapidez con que presentadores y analistas políticos indios de repente se convirtieron en una muchedumbre de instigadores de una potencial guerra entre dos poderes nucleares. Toda racionalidad y profesionalismo dejado de lado. Lo alarmante de la situación es, no solo, la gran herida a la credibilidad de los medios indios, una vez reconocidos por su independencia, sino también el hecho de que esta información fuera difundida por personalidades periodísticas y emisoras de renombre (The News, 2025).

Una vez que los tambores de guerra dejaron de resonar, especialistas indios afirmaron que la explosión de información falsa y la utilización de imágenes recicladas estuvo temporalmente organizada para explotar sentimientos nacionalistas y crear apoyo entre las masas para una guerra de consecuencias totales. Un reporte de *The News Minute* y *Alt News* un medio indio de verificación de información, subraya que “la desinformación fue cronometrada estratégicamente para intensificar tensiones, legitimar acciones militares de represalia y compeler a ambos gobiernos a adoptar posturas cada vez más beligerantes. El ecosistema de desinformación en línea alimentó la escalada en el mundo real, moldeando la opinión pública y las narrativas diplomáticas” (Khan et al., 2025, p. 2. Traducción de la autora).

Este conflicto ha reflejado la tendencia, cada vez más popular, a utilizar desinformación e información falsa como armas de guerra, reflejando el rol central que han alcanzado las plataformas digitales para controlar la narrativa e impactar en los sentimientos de las masas. Imágenes generadas a través de AI, la utilización de shorts de video juegos,

así como filmaciones de ejercicios militares descontextualizadas fueron parte de la gran realidad paralela que se construyó en menos de tres días, en soporte de la estrategia militar y su narrativa nacionalista a ambos lados de la frontera.

Referencias

- Ahmed, S. (2025, 9 de mayo). From journalism to jingoism: For the Indian media, truth be damned. *Dawn*. <https://www.dawn.com/news/1909699/from-journalism-to-jingoism-for-the-indian-media-truth-be-damned>
- Gatica, A. (2025, 23 de junio). La Crisis de mayo entre India y Pakistán. *Blog Asia en el mundo*. <https://asiaenelmundo1.blogspot.com/2025/06/la-crisis-de-mayo-entre-india-y-pakistan.html>
- Grare, F. (2025, 16 de junio). The May 2025 India-Pakistan Conflict Neither Quite the Same Nor Quite Another. *The National Bureau of Asian Research*. <https://www.nbr.org/publication/the-may-2025-india-pakistan-conflict-neither-quite-the-same-nor-quite-another/>
- Ground Report Desk (2023, 17 de mayo). *What is Godi Media and top Godi Media anchors?* <https://www.groundreport.in/special-report-press-freedom/what-is-godi-media-and-top-godi-media-anchors/>
- Khan, N., Raj, K. y Khan, Z. (2025, 16 de mayo). *Inside the Misinformation and Disinformation War between India and Pakistan*. The Center for the Study of Organized Hate (CSOH). <https://www.csohate.org/2025/05/16/india-pakistan-digital-war/>
- Khuhro, Z. (2025, 19 de mayo). Smog of war: Why Indian media misled its public in the conflict with Pakistan. *Middle East Eye*. <https://www.middleeasteye.net/news/smog-war-india-disinformation-campaign-during-its-conflict-pakistan>
- The News (2025, 18 de mayo). How Indian media amplified falsehoods in drumbeat of war: US paper (original publicado en *The New York Times*). *The News*. <https://www.thenews.com.pk/print/1312717-how-indian-media-amplified-falsehoods-in-drumbeat-of-war-us-paper>